

# Soluciones contra el gueto

La concentración de alumnos inmigrantes en algunas escuelas públicas es un grave problema. ¿Pero dónde está el límite del reparto entre los centros? ¿Se les debe llegar a sacar de su barrio?

ELENA SEVILLANO  
Madrid

Cada vez que se habla de educación, de sus resultados (muchas veces malos), se echa mano del aumento espectacular de alumnado inmigrante en las aulas. En realidad, aunque son el doble que hace cinco años, los 677.000 alumnos extranjeros son sólo, un 9,4% del alumnado de enseñanzas no universitarias en España. Un porcentaje que podría ser, según los expertos, perfectamente asumible si no fuera porque el reparto está descompensado, no sólo entre las comunidades y los municipios, sino también entre las escuelas públicas y las concertadas. Un 82% de ellos están matriculados en centros públicos y pueden llegar a suponer el 90% de un aula en barrios con mucha presencia inmigrante. En los colegios concertados, sostenidos con fondos públicos, hay muchos menos.

El problema ha sido señalado recurrentemente y nunca parece empezar a solucionarse. ¿Por qué es tan difícil enfrentarse al problema? ¿Hay que llegar al punto de la localidad catalana de Vic, que ha creado rutas escolares para distribuir a los chavales, si es necesario, lejos de su barrio? Preguntamos a representantes de padres, profesores, administración, centros docentes y colectivos de inmigrantes.

LOLA ABELLÓ / CEAPA

## “La escuela ha de reflejar la realidad de su barrio”

“Apostamos por una distribución más equitativa del alumnado inmigrante entre los centros sostenidos con fondos públicos de un área determinada, de manera que los colegios respondan a la realidad social de su barrio. Hay que dotarlos de más profesorado, del soporte que sea necesario para no tener que trasplantar a los chavales a otras zonas. La red de vecinos, compañeros y padres que se teje es tan importante como la escuela misma”.

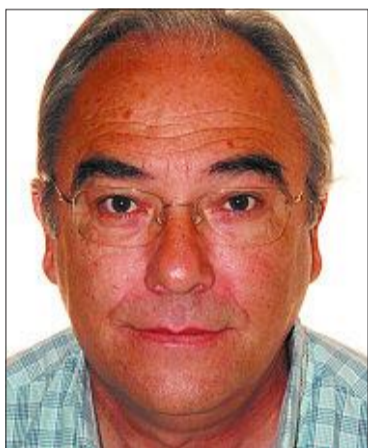
KAMAL RAHMOUNI /  
ASOCIACIÓN MARROQUÍ ATIME

## “Hacen falta políticas para atajar los guetos”

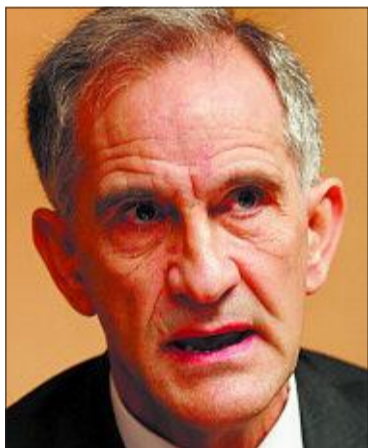
“La concentración de una sola procedencia en una escuela no es positiva; el mestizaje es el futuro, y requiere políticas globales, de educación, de vivienda: un colegio con un 80% de alumnos inmigrantes significa que en el barrio hay un 80% de inmigrantes. ¿Trasladar alumnos? Eso es pisar terreno pantanoso: ¿Está bien planificado? ¿Garantiza las mismas oportunidades educativas a todos? En cualquier caso es un parche. La necesidad es una visión global para atajar los guetos. Necesitamos, por ejemplo, poder acceder a viviendas de protección oficial [subvencionadas] en los nuevos barrios”.



Lola Abelló, de CEAPA, a la izquierda; Kamal Rahmouni, presidente de ATIME; Raúl Jiménez, de Rumiñahui.



Francisco García (CC OO Madrid), Antonio López (FETE-UGT Andalucía) y Rosa Cañadell (USTEC-STES).



Juan López (Ministerio de Educación), Manuel de Castro (FERE) y Miguel Romero (director de colegio en Almería)

RAÚL JIMÉNEZ / ASOCIACIÓN DE  
ECUATORIANOS RUMIÑAHUI

## “Redistribuir paliaría la discriminación”

“Los hijos de los inmigrantes están siendo discriminados al concentrarse en la pública sin posibilidades de entrar en la concertada. Redistribuir sería una buena alternativa porque propiciaría su integración con niños de padres españoles, algo que ahora mismo apenas está sucediendo. Pero no sé si trasladarlos de zona es una buena idea, ¿Qué gano yo con que a mi hijo me lo lleven a varios kilómetros cuando a cuatro calles de mi casa hay un centro concertado con pocos alumnos inmigrantes? O a lo mejor es necesario construir un nuevo colegio”.

FRANCISCO GARCÍA / CC OO

## “Concentrarlos es antieducativo”

“No hablaría de alumnos inmigrantes sino de alumnos con necesidades de compensación educativa. Concentrarlos provoca

una pérdida del carácter interclasista de un centro, que deja de reflejar la complejidad y la riqueza social. Es anti-educativo. La solución pasa por conciliar la manida elección de colegio por parte de los padres con la programación general de enseñanza, que ha de prevalecer. ¿Cómo? A través de comisiones de escolarización, respetando en lo posible la elección de las familias: por ejemplo, si se estima necesario, un niño puede matricularse en el colegio que su familia eligió en segundo lugar en vez del marcado como primera opción. Eso se puede llevar a cada barrio, evitando medidas extremas como tener que sacar a los chavales de su zona”.

ANTONIO LÓPEZ / FETE-UGT

## “Hay que dotar de recursos y apoyos”

“La concentración de alumnado necesitado de compensación educativa no tiene por qué ser mala ni dar problemas si se dota al centro de las medidas, los recursos y los apoyos necesarios.

Hace falta una discriminación positiva para paliar posibles déficits educativos o de lenguaje, bajar las ratios y que todos los centros sostenidos con fondos públicos hagan sus reservas de plazas para atender al alumnado que va llegando a lo largo del curso. Ya han sufrido el desarraigo, no vamos a desarraigarlos de nuevo enviándolos a centros de otras zonas. Han de estar en sus barrios, con políticas integrales que coordinen dispositivos educativos y sociales para ayudar a la integración”.

ROSA CAÑADELL / USTEC-STES

## “Se ha santificado la elección de los padres”

“Existe una doble red y se ha santificado el derecho de elección de los padres, lo que ha provocado una gran fractura social. Hay centros que seleccionan porque cobran cuotas o tienen un ideario religioso, y eso dificulta el acceso de quien no puede pagar o de quien es de otra religión. En la pública se concentra la clase media, media-baja y los

inmigrantes. Si nos planteamos redistribuir, habrá que hacerlo con todo el alumnado, no sólo con los inmigrantes; si a unos los reparten y otros eligen, estamos ante una discriminación flagrante. Se trata de hacer escuelas heterogéneas, que son las que funcionan mejor y aumentan la calidad. Como en Finlandia”.

JUAN LÓPEZ / MEC

## “La LOE dice: recursos, escolarización equilibrada”

“Me remito a tres principios de la LOE: escolarización equilibrada entre los centros financiados con fondos públicos de la zona, asumiendo entre todos, cooperativamente, la problemática correspondiente. A mayor problemática de escolarización mayores recursos materiales y humanos. Y mayor autonomía pedagógica, organizativa y de gestión de recursos de los centros educativos, pues ellos son los que mejor conocen cada situación”.

MANUEL DE CASTRO / FERE

## “Es difícil la distribución respetando la libertad”

“La excesiva concentración, que también se da en algunos colegios concertados, no es buena. Tampoco veo adecuado, en principio, trasladar alumnos inmigrantes a zonas distintas de la suya porque rompe un principio clave de admisión, que es la cercanía. Pero reconozco que no es fácil proceder a una distribución equitativa respetuosa con la libertad de elegir centro, por ejemplo, una familia no católica que no quiera llevar a su hijo a un centro religioso. Desde nuestra Federación [de titulares de colegios católicos] tenemos la voluntad de cumplir con lo aprobado por la LOE para una mejor distribución, como la reserva de plazas durante todo el curso.

MIGUEL ROMERO / DIRECTOR  
DE COLEGIO EN ALMERÍA

## “La clave está en bajar las ratios”

“En mi centro, el reparto es inviable porque somos el único sostenido con fondos públicos de Cortijos de Marín [barriada de Roquetas de Mar, Almería]. Y un inmigrante, por el hecho de serlo, no tiene por qué ser trasladado, tiene derecho a elegir estudiar al lado de casa”.

“Nuestra zona genera riqueza y atrae a la inmigración; también proliferan los colegios privados. Tendemos a una sociedad plural y, para dar respuesta, la clave está en bajar las ratios y lograr una atención más personalizada. La discriminación positiva es quizás la manera de conseguir el equilibrio, una enseñanza de calidad”.

Las páginas de Educación dejan de publicarse durante las vacaciones escolares. Se reanudarán el 14 de enero.



Alumnos del colegio público Sentfores, de Vic (Barcelona). / ALBERT ALEMANY

## El modelo de Vic se hace mayor

El municipio barcelonés, que reparte a los inmigrantes en centros públicos y concertados, abrirá un aula de transición para los llegados durante el curso

EVA CLOTA  
Vic

El llamado *modelo Vic*, que ha hecho famosa a la localidad barcelonesa por el reparto equitativo de alumnos inmigrantes entre centros públicos y concertados, llegando incluso a escolarizar a algunos lejos de sus viviendas, se someterá a cambios. La localidad tiene 40.000 habitantes y 1.628 alumnos inmigrantes, el 23% del total, y aplica, desde 1997, un modelo de reparto entre centros del alumnado con necesidades educativas especiales (NEE) —básicamente, inmigrantes—, que, sin llegar a ser la panacea, ha conseguido buenos resultados.

Ahora, pese a mantener sus líneas básicas, el ayuntamiento ha iniciado un proceso de refor-

mulación del modelo para adecuarlo a la nueva realidad sociológica de la ciudad, con dos ejes: la propuesta de crear un aula de transición para los que llegan con el curso empezado y más plazas escolares para que no haya familias que se queden fuera.

La nueva realidad social ha transformado en pocos años la ciudad. Y sus escuelas públicas se han llenado de alumnos —básicamente, magrebíes, latinoamericanos y subsaharianos— que requieren una atención especial. Como medida urgente contra la formación de guetos en algunos centros se optó por fusionar cuatro escuelas de primaria en dos para diluir el problema.

En la ciudad, como en el resto de Cataluña, se sigue el modelo de enseñanza basado en la inmersión en lengua catalana y

existe un sistema de reserva de plazas por clase, tanto en centros públicos como concertados, para alumnos con necesidades educativas especiales que varía anualmente en función de la demanda. Al mismo tiempo, se instauró una comisión de seguimiento para garantizar un reparto equitativo entre los centros de distinta titularidad de los alumnos llegados a lo largo del curso, así como un sistema universal de becas de transporte y comedor para las familias más necesitadas obligadas a desplazarse lejos de sus viviendas para escolarizar a sus hijos.

Estas medidas se aplicaron gracias al impulso del ayuntamiento y con el consenso del Departamento de Educación de la Generalitat, direcciones de escuelas públicas y concertadas

de la ciudad y representantes de las familias de alumnos.

La política iniciada 10 años atrás ha permitido fomentar la convivencia y la cohesión social hasta llegar a un reparto de alumnos entre los centros bastante equitativos. Este curso, en la etapa educativa de infantil y primaria, los alumnos con necesidades educativas especiales representan el 30% del total. De ellos, el 49% tienen plaza en centros públicos y el 50,5% en concertados. En la secundaria, el total de alumnos con necesidades educativas especiales en Vic representa un 20%, que se reparten el 45% en escuelas públicas y el 54% en concertadas. Este reparto casi proporcional entre centros públicos y concertados de los inmigrantes choca con la situación global en Cataluña,

donde la escuela pública acoge el 85% de los alumnos inmigrantes y la concertada, al 15%.

La concejal de Educación de Vic, Anna Erra, reconoce que muchos alumnos de centros, como el colegio Santa Catarina o el CEIP La Sínia, son de familias inmigrantes pero nacidos en Vic y se pregunta: “¿Hasta cuándo los vamos a considerar inmigrantes y hasta qué punto se trata de alumnos con necesidades educativas especiales?”

Actualmente, el modelo está inmerso en un proceso de reformulación iniciado por el nuevo consistorio ante la evidencia de puntos débiles tras diez años de aplicación. La propuesta estrella de esta transformación es la creación de un aula de transi-

Los que tienen que estudiar fuera de su barrio reciben becas de transporte

ción para aquellos alumnos llegados a lo largo del curso, que el año pasado fueron 323, mientras la comisión de escolarización no les asigna escuela. Su principal función, según Erra, sería “hacer más fácil la integración de estos alumnos pero también de sus familias a la escuela, a la ciudad a la que llegan, a su cultura y a su lengua”.

Para combatir el alto porcentaje de alumnos con necesidades educativas especiales en las aulas y aumentar cada vez más las plazas reservadas para éstos, el ayuntamiento propone elevar la oferta escolar y que este crecimiento se haga en función de la demanda real de plazas públicas y concertadas. Esta demanda ajustada a las preferencias de las familias de Vic, que optan principalmente por la escuela concertada.

El consistorio también reclama más recursos, económicos de gestión y de aulas de acogida, para las escuelas concertadas al considerar que hacen un esfuerzo similar a las públicas para acoger a alumnos inmigrantes sin gozar de la misma ayuda institucional. Pero algunos sectores han denunciado que se busca beneficiar la escuela concertada en vez de potenciar la pública.